

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año 8 00
Número atrasado 0 25

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERIA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia, á nombre del Director-Propietario.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión.—*San Julián de León XIII.* El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—*San Jerónimo.* Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—*(San Jerónimo).*

Honrosa distinción.

¡Estamos de enhorabuena!

Con el alma llena de indecible júbilo pasamos á copiar del *Boletín Eclesiástico* de la diócesis de Coria, núm. 488:

“LA LID CATÓLICA,

Periódico semanal de Villanueva de la Serena.

Con el número precedente de este *Boletín* hemos repartido por separado un prospecto del interesante periódico arriba mencionado, y deseamos que nuestros lectores se enteren de su contenido.

Una de las obras buenas que son hoy más provechosas y más aceptables á Dios, es la de cooperar á la difusión de las buenas lecturas, y en particular al fomento de periódicos netamente católicos, como lo es LA LID, de que nos ocupamos. Los números de esta publicación que han llegado á nuestras manos, son buena muestra de la competencia literaria de su Director D. Anselmo Juan y Baldó, y del animoso ardimiento y sólida doctrina con que los redactores combaten en dicha publicación los errores de la impiedad, sosteniendo la verdad católica y los derechos de la Iglesia, y nos consta asimismo que el Sr. Baldó sostenido por su acendrado catolicismo y fervor religioso, viene soportando, junto con el trabajo de la confección de dicho periódico, sacrificios materiales que le cuesta la vida del Semanario y es muy digno por tanto de ser auxiliado en su empresa tan provechosa.

Publicase LA LID CATÓLICA en esta tierra de Exremadura, y esta circunstancia debe atraer sobre dicho periódico la atención de los extremeños con legítima preferencia, pues eso solo le recomienda á su estimación por interés del país, y deseamos por tanto que en este Obispado de Coria obtenga la aceptación que le conviene para su fomento y difusión.

Ante esta poderosa prueba de singular aprecio que nos dispensa el Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Coria, preconizado de Zamora, nuestra pluma no se atreve á correr sobre el papel.

Ahora bien; permítasenos que desde el fondo de nuestra alma, demos públicamente las gracias, ya que tan pública es la valiosa recomendación que de nuestra modesta publicación ha hecho el mencionado ilustre Prelado.

El se aleja de nuestra extremeña tierra, es cierto; pero en Coria ó en Zamora ó donde Dios le designe para ser Pastor de la grey católica, verá que, con el Divino Auxilio, que de todas veras imploramos, LA LID CATÓLICA permanecerá fiel á su programa y marcha, que han sido causa de que nos recomendase, y de lo que no ha de arrepentirse.

Si, Dios mediante, seremos verdaderos soldados de la causa santa, y la recomendación que antecede, así como otras pruebas que reservamos, lejos de enorgullecernos, son causa de que nos creamos pequeños para corresponder á ellas, y por tanto, nos estimulamos más y más para estar atentos en nuestra labor y corresponder, cual debemos, á tan honrosas distinciones.

Y puestos de rodillas y elevando al cielo nuestras súplicas, pedimos á Dios, Nuestro Señor, que nos dé las luces suficientes para el cumplimiento de nuestros deberes como soldados de la prensa católica, y esperamos nos ayuden á implorar esa gracia todas cuantas personas deseen la vida de nuestra modesta publicación, muy espe-

cialmente el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Coria, cuyo afecto á LA LID CATÓLICA es manifiesto.

A. JUAN Y BALDÓ.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

Al fijar nuestra atención en el siglo XIII y observar el gran movimiento que presenta la Europa en esta época, no podemos menos de confesar que la humanidad había tomado un derrotero de perfección y desarrollo intelectual, del que difícilmente podía retroceder en lo sucesivo: mayormente cuando la sociedad, aunque envuelta todavía en confusión y laberinto, se encaminaba con paso ajigantado á la regularidad que había de tener en los siglos posteriores.

Los muchos y notables escritos de hombres tan ilustres como Laframo, San Anselmo, San Bernardo, Hugo de San Victor, Pedro Lombardo, Alberto Magno, y otros, basados en las enseñanzas del modelo y fuente de toda sabiduría, Cristo, Señor Nuestro, se habían exparcido de un modo prodigioso y echado la semilla para producir una verdadera ciencia, que de ningún modo podía perecer.

Sin embargo, necesario es confesar que el espíritu disputador y sutil de aquellos tiempos, iba extraviando lastimosamente los entendimientos conduciéndolos por senderos, tanto más peligrosos cuanto que querían hacer un examen de la Religión, apoyado solamente en vanas sutilezas y cavilaciones de escuela.

El Nominalismo de Roscellin, afirmando que los universales no son más que meras palabras, sonidos, *flatus vocis*, como él decía; el Realismo de Ocham, enseñando lo contrario; el Conceptualismo de Abelardo, diciendo una cosa en todo semejante con el Nominalismo, y más tarde á principio de dicho siglo XIII nos encontramos á Amalarico de Chartres y David de Dinant que enseñan el más execrable panteísmo materialista, diciendo entre otras muchas cosas que Dios se identifica con la materia; pero entonces como ahora hubo escritores católicos que supieron atacar al enemigo en sus mismas trincheras, es decir en el mismo campo de la Filosofía, pero con toda esta defensa quedaba un gran vacío y era como dice muy bien nuestro insigne Balmes: “que no habían reducido las doctrinas de Aristóteles y sus comentadores árabes á un sistema completo, que por una parte ofreciese enlace y unidad, satisfaciendo las necesidades intelectuales de la época, y por otra se armonizase con los dogmas de la Iglesia.” Para llevar á cabo esta obra, era necesario un hombre de alta capacidad que con su poderoso ascendente dominara la anarquía de las escuelas, y las sometiera á su imperio.

Este hombre apareció: es Tomás de Aquino, cuya fiesta celebra la Iglesia, el día 7 de este mes. ¿Qué caudal de elocuencia y qué ingenio por grande que sea podrá hacer un bosquejo de la luz y gérmenes de vida, que ésta gran lumbrera, que éste Sol de la Iglesia ha exparcido por el mundo? Porque á Tomás puede perfectamente aplicarse aquellas palabras: *Sol illuminans per omnia recessit, et gloria Domini plenum est opus ejus*. El con su vasto ingenio penetró todos los secretos de la naturaleza, disputó desde el más alto cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en las paredes, fijó los principios de la filosofía y de las demás ciencias, y dio impulso á las ideas de Platón y á las reglas de Aristóteles.

Santo Tomás abrió ancho campo al arte de discurrir, empleándole en defensa de la Religión, haciéndose defensor de la fé católica, usando las mismas armas de que

se habían valido hasta entonces los que la habían impugnado. El confundió á aquellos impíos que diciendo en lo profundo de su corazón que no hay Dios, quieren que sea él acaso el autor de nuestro ser. A estos les pone este vasto universo que con voz muda les anuncia la gloria del Creador. Toma cinco piedras como David, es decir, cinco pruebas, con las que derumba á los monstruos ateístas, les presenta las maravillas de este gran cosmos que está siendo siempre prueba perenne de un supremo Hacedor, que es principio de su ser, distribuidor de su perfección, centro de sus movimientos, término de sus revoluciones y arbitro supremo que con inefable providencia las mantiene en su disciplina. De este modo les hace ver que el alma cristiana da dentro de cada individuo fé de su criador; que su entendimiento con los mismos sofismas que se oponen á la Divinidad, declara que sus luces no le permiten dudar de ella; que su lenguaje es hijo de un corazón hipócrita y corrompido que quiere hacerse la ilusión de que no existe Dios para dar de este modo rienda suelta á sus pasiones.

¡Tan ingratos, que sus enemigos de quien les ha dado el ser; y tan infelices, que provocan la venganza del Criador, de la que, hagan, piensen y discurran del modo que les plazca más tarde ó más temprano no se escaparán!

En tiempos de Santo Tomás la ciencia divina, estaba escondida entre el polvo de las Bibliotecas; la Teología era un tesoro oculto que no se descubría, ó por falta de tiempo para ello, ó no se buscaba por falta de paciencia; pero el Sol de Aquino hallará este tesoro y lo hará estensible aún á los talentos regulares. ¿Qué libro escrito con pluma humana puede ponerse en parangón con la *Suma Teológica*, piedra fundamental de los escritos del Angélico Doctor? Dejaremos que la alabe M. Consin que dice así: «uno de los más grandes momentos del espíritu humano en la edad media y que contiene á más de una alta metafísica, un sistema completo de moral y hasta de política (1).» En efecto, en ella nos enseña Santo Tomás todo cuanto se ha dicho en siglos anteriores y nos dictó lo que había de decirse en los siguientes. Y todo cuanto escribí sobre el mundo y sobre el hombre mereció la aprobación divina, clara y terminante expresada en aquellas palabras que el mismo Jesús le dirigiera. *«Bene scripsisti de me Thoma; Tomás ha escrito bien de mí.»*

Pero este insigne hijo de Santo Domingo no fué solo un gran sabio, sino también un gran santo. Aunque hombre, era un Angel; angel en el cuerpo, angel en el corazón, angel en el espíritu bien merecido tiene el título de Angélico Doctor. Con sobrada razón, pues, el Papa reinante León XIII, desde los primeros días de su ya por tantísimos conceptos glorioso pontificado exhortó y mandó á todos los hombres y sobre todo á los estudiantes católicos que se fundamentasen bien en las doctrinas del Angélico Doctor, como las únicas que pueden salvar del naufragio á las ciencias modernas, agitadas por las impetuosas olas del más execrable materialismo. Y si la impiedad misma ha proferido aquellas célebres palabras: *Tolle Thomam et dissipabo Ecclesiam*. “Quitadme á Tomás y destruiré la Iglesia.” bien clara es la obligación que tienen los que se precien de ser hijos de la Iglesia de tomar las armas que nos presenta Santo Tomás para defender á Nuestra Madre.

Y, vosotros, españoles católicos, que siempre habeis tenido á galardón el que en nuestras Universidades se haya enseñado la verdadera ciencia, esa ciencia sublime que tiene por cimientos la verdad de Jesucristo, depositada en la Iglesia;

trabajad y trabajemos todos para que vuelvan aquellos felices días y desaparezca de entre nosotros esa falsa ciencia, falsa filosofía que hoy á despecho de todo corazón Español se enseña en la Universidad central de la España católica.

Pero basta de consideraciones tristes, caros lectores, hoy no admite otra cosa el fin de este escrito sino que yo y conmigo todos los amantes de la sabiduría exclamen entusiasmados: ¡Gloria y alabanza al Patrono de los estudios católicos! ¡Gloria á la Orden Dominicana!

¡Viva el prisionero del Vaticano!

V. E. P.

El racionalismo constituido en Pontífice.

¿De qué no serán capaces en el mundo de las ideas, de las ciencias, de la administración, de las cosas religiosas, de la sociedad conyugal, en todo cuanto se relaciona con la vida y con su principal elemento, la moral, esos hombres, que prescindiendo en absoluto de cuanto nos enseña la Historia en orden á la sociedad y á la religión y desoyendo orgullosos el juicioso sentir de otros hombres eminentes en los principales ramos del saber, se esfuerzan con mucho tesón y empeño en imponer con sus pobrísimas teorías su plan administrativo, como el mejor para hacer la felicidad de una nación? ¿Vaya si lo sería, cual la hacen todos los sistemas de política hasta hoy ensayados.

No advierten en su ofuscada razón los males que acompañarían necesariamente á las reformas que son, á lo visto, su sueño dorado y que constituyen una verdadera manía, pues es de notar que siempre que se brinda la ocasión para hablar ante un auditorio, mayormente si es en tiempo de elecciones que tanto inspiran la imaginación y excitan la elocuencia aun de los hombres adocenados, y al buen entendedor pocas palabras, sabiendo en qué tono y en qué cuerda se ha de expresar, el tema obligado es “abajo, supresión del presupuesto eclesiástico,” ó “los clérigos deben ser casados por estas y las otras razones.”

Es decir, que preparada convenientemente la opinión, mejor dicho, arrancada con mano diestra del corazón la fé y las creencias sobre la excelencia y hermosura de esa condición brillante y casi angelical que posee el celibato de los clérigos, es más eficaz la palabra cuando el momento se presenta para combatirlo, sin comprender cuan impertinente es el tratar un seglar esta cuestión y el ridículo á que se expone no teniendo éxito ni resultado su intencionado ataque.

Que el Sr. Pi y Margall no está conforme con esa manera de vivir, socialmente hablando, del Sacerdote. ¿Y qué me cuenta usted? Que él quiere y aplica sus conocimientos de gran estadista al clero para arrancar de su frente la hermosa aureola de la continencia. Bueno que hable y escriba cuanto le plazca é inspire la presencia de sus admiradores. ¿Y qué? ¿Vaya un pensamiento bello!

Encierra este pensamiento nada menos que el aumento de población. Sr. Pi, los pueblos se multiplican no con los matrimonios, sino con la virtud. Háganse timoratos, confiesen que hay Dios, y que este Dios premia los sacrificios y castiga el egoísmo, que derrama sus bendiciones sobre los que obedecen sus leyes y protege al virtuoso, así como despide los rayos de su justicia sobre los que niegan y pisotean sus mandamientos. Favorezcan los poderes públicos esta moral del cielo, y esté seguro el Sr. Pi y Margall que irá en aumento la especie humana.

¿Por qué, si tanto interés muestra este señor en el aumento de población de qué

(1) Historia de la Filosofía, tomo 1.º

es su *rémora* el celibato religioso, no clama é interpone su influencia porque disminuyan y desaparezcan tantas casas donde la prostitución mata ese desarrollo y que hoy ha tomado proporciones tan alarmantes, que es una permisión dañosa á la moral, ofensiva al pudor, perjudicial al Estado, gravosa á los pueblos, temible á los matrimonios, semillero de discordias, madero de la juventud, antesala de los hospitales y umbral del cementerio?

Sobre este particular ni una palabra dice el gran estadista. ¿Para qué?

¡Válganos Dios con este nuevo pontífice! Imitador de Enrique VIII, de Witiza, á lo menos en el modo de sentir, cuando no otra cosa, de estos monarcas cuya carne ardía en la sensualidad, motivo por el cual autorizaban á los eclesiásticos á abandonar el celibato.

Pero hay que convenir en que siempre que esta voz se ha esparcido por los aires, ha llevado en su fondo, dígame lo que se quiera, y bajo la razón más atendible, un deseo maquiavélico que, en su práctica, conduce á los Sacerdotes y religiosos á la abyección y al desprecio, á la esclavitud y al olvido de su misión ante Dios y ante la sociedad. Ahí está el clero anglicano.

Véase lo que en contra del *casamentero* de curas y monjas dijo un pagano, y no un Santo Padre; un gentil, no un cristiano, Demóstenes: "En cuanto á mí—dijo—estoy persuadido de que cualquiera que haya de acercarse á los altares, ó deba poner las manos en las cosas sagradas, no tan sólo ha de ser casto por cierto número de días, sino durante toda su vida."

Si este elocuentísimo testimonio no satisface al señor *estadista* Pí, tan conocido en España como el Sr. Montero Rios por su *decidido y fino amor á los curas*, que trabajan sin descanso por su *exaltación y encumbramiento* y porque tengan una vida con aquella decencia que exige tan elevado ministerio, le transcribiré otro de no escasa importancia: "Los sabios de todos los tiempos, dice el Dr. Reveille-Parise, los filósofos antiguos y modernos, los fundadores de sectas y de religiones diferentes, han discentido en una infinidad de puntos; pero jamás en el de la continencia." (Higiene de los hombres dedicados á los trabajos del espíritu, t. 11), y M. Maistre añade: "que el Sacerdote que pertenece á una mujer é hijos, no pertenece á su rebaño, ó no pertenece lo bastante."

Basta, basta de testimonios seculares, de distinta nacionalidad, de diferente escuela y diversidad de religión. ¿A qué queda reducida la palabra encopetada, la elocuencia fascinadora, la autoridad republicana del decano de la *democracia*? ¿Qué sentir de sus conocimientos filosóficos en punto de disciplina eclesiástica, que viendo la Iglesia más, mucho más, y desde más elevada altura que el Sr. Pí, creyó convenientísimo el establecimiento del celibato religioso desde el momento de derramar su sangre en la cruz el Hijo de Dios, esencialmente puro y casto, nacido de una mujer virgen y siempre pura? Y por eso los concilios que tanto atormentan á los racionalistas y que tienen autoridad divina, clamaron una vez y otra vez contra el matrimonio de los clérigos, hasta conseguir que el Sacerdote fuera un ángel en carne con la gracia de Dios, en quien todo lo puede.

No quiero disgustar, ni menos amargar al *insigne favorecedor* de los curas; pero le diré: que morirá él y dejarán de existir cuantos piensen como el Sr. Pí sin llevarse al sepulcro realizadas sus tan *leales* utopías. ¡Cuántas tonterías y cuántas promesas suelen decirse en tiempo de elecciones y pronunciamientos!

I. J. P.

LOS LIBERTICIDAS.

Hora es ya de que despertemos los católicos y sacudamos el oprobioso letargo, de que nuestros enemigos, los enemigos de la verdad, tanto fruto han sacado para tomar las mejores posiciones de ofendernos. Hubo un día, en que pudieran seducirnos con sus cantos de sirena, pero la máscara cayó de su rostro, el canto halagador se ha transformado en horrible estruendo de combatientes, que se creen nuestros señores porque somos sus víctimas. Demostremos que la verdad nos hizo libres y no habremos de ser nosotros quienes toleremos que en nombre de la libertad se sacrifique la libertad verdadera, la de los hijos del Dios de la verdad.

Son nuestros enemigos débiles y cobardes; bien lo saben ellos, y por eso no nos atacan de frente, como cumple á enemigos leales y generosos, no; ellos nos han aturrido un instante con su gritería de triunfo, cual suelen las viles alimañas ce-

lebrar la postración del bravo león, que juzgan muerto; mas el León de Judá, irguiéndose con mayor pujanza, se apresta al combate y por su mal les hará ver que estaba solo dormido, convirtiendo su cobarde algarazara en gritos de confusión y rugidos de impotente rabia.

Conocer al enemigo, medir sus fuerzas, prevenir sus planes y adivinar sus proyectos es tenerle casi vencido; sólo falta presentarle reñida lucha y dispersar sus fuerzas, avanzando siempre con inquebrantable firmeza y ejemplar disciplina.

Nuestros enemigos, los enemigos de nuestra fé y santas libertades nos son bien conocidos, podrán haber estado más ó menos disfrazados con los bonitos nombres de liberales, amigos del pueblo, hijos de la libertad, del progreso, de la igualdad, nombres en los que se refleja bien á las claras la hipócrita conducta y sagaz táctica, con que tratan de encubrir sus infames y diabólicos ideales; pero, hoy que conocemos su genealogía, sus planes, hoy que tocamos las funestas consecuencias de sus sistemas y errores, ningún hombre sensato podrá prestar fé á sus falaces promesas; ningún católico podrá coadyuvar en modo alguno ni permanecer indiferente á sus tenebrosos amañes é insufrible despotismo.

Padre de la mentira es el padre de nuestros enemigos; á Satanás adoran en sus logias, á Satanás cantan con público y descarado cinismo sus poetas. Sus leyes, disposiciones y ataques dirigidos son por la tenebrosa masonería, que es joh vergüenza!; la que en unión de los judíos, sanguijuelas de nuestros bienes, dispone de nuestros destinos y lleva á los pueblos por el camino de la perversión y del odio á un porvenir sin nombre, como abismo sin fondo.

Esto hacen nuestros adversarios, ya con paliativos y pretextos hipócritas, ya abierta y descaradamente, pero todos con igual encono como obedientes sectarios de una consigna abominable: descatozar á los pueblos, descatozándolos y embruteciéndolos.

"Sereis como dioses," dijo el padre de toda mentira á los hombres primeros y los perdió y á nosotros en ellos y con ellos. Sereis ricos, libres y poderosos digeron los sectarios y hoy así lo prometen á los pueblos los dignos hijos de aquel padre. Venid, destruyamos á la Iglesia, robémosla sus bienes y vosotros nadaréis en delicias. A crear sus palabras, sin Dios y sin Iglesia la tierra iba á ser un Edén y nuestra amarga experiencia nos dice que la han hecho guarida de fieras y campo de *Agramante*.

¿Dónde están aquellos tesoros de bienestar y ventura, que ofrecían á los pueblos los padres del liberalismo? ¿Qué se han hecho aquellas protestas de amor á la Iglesia y adhesión á sus doctrinas, que hicieron cuando eran más hipócritas y menos fuertes? ¿Dónde están las riquezas del pueblo, su moralidad, instrucción y sencillez? ¿Somos más libres, más iguales, más sabios ó menos criminales? ¿Qué significa ese imponente y amenazador desasosiego, que cual el furor de las olas, parece querer devastar todo y absorberlo todo? ¿Por qué ha despertado la fiera anarquista y nihilista, que con sus nombres lo dicen todo? ¿Acaso el progreso relativo de ciencias y artes es hijo suyo y no más bien de la Iglesia su enemiga y víctima? ¿Para qué han servido aquellos bienes, que robaron á los conventos, bajo pretexto de mejorar la condición de los pueblos? Mucho prometieron, porque en su ánimo no estaba cumplir las promesas hechas, como sectarios que son del Padre de la mentira y en ellos no hay verdad.

Y nosotros dejaremos por más tiempo el campo á nuestros enemigos, que son los enemigos de toda justicia, verdad y orden; ¿toleraremos que se hable de libertad por los que más la aherrojan y vilipendian; de igualdad por sus destructores? ¿sufriremos que se llamen hijos del progreso y de la civilización los que destruyen todos los sagrados fundamentos, sin los cuales no hay progreso, sino barbarie y desmoralización?

Todo lo hemos perdido, creo que hasta el sentido moral. Solo nos queda aliento de una fé más ó menos viva; pues bien, aunemos esos alientos para constituir una irresistible fuerza moral, que sea valla inatacable, que no puedan saltar los liberticidas de todos los matices. Todo lo hemos perdido merced al liberalismo triunfante, pues bien, recobrémoslo todo por nuestra fé viva y práctica.

Los medios de nuestro triunfo, son una estrechísima unión, en que prescindiendo de todo lo que no sea mostrarnos soldados valerosos de Jesús, avancemos compactos á la conquista de nuestros derechos conculcados, y sobre todo una obediente é in-

condicional sumisión á nuestros legítimos Pastores. Un León nos guía en el combate, ¿quién nos resistirá?

JOSÉ SANZ ORTEGA.

Segovia.

LA MASONERIA.

III.

Nada más claro que estudiar á la masonería como *criminal en su organización*. Ella en todos sus actos se rodea de tinieblas. Sus talleres están instalados á donde no puede entrar siquiera un rayo de sol; ocultos á toda vista para amasar á capricho los crímenes que ejecuta. Aforismo filosófico, nada moderno, por cierto, es aquel: *Quien mal hace, odia la luz*. Y á la verdad. Si fueran ciertos, nada fingidos los halagadores planes de la masonería; si fueran realidad las doctrinas que decantan; sus propósitos de dar á la sociedad largos días de ventura; si su vociferada filantropía fuera pura caridad; si con todos estos medios la masonería creyera, de buena fé, que no perturbaría los ánimos, corrompería los corazones y desmoralizaría las costumbres, hasta poner á sus socios á la línea de los paganos, ¿á qué ocultar entre velos tanta dicha sin medida? Si de las juntas masónicas brotara la clara luz que abriera horizonte limpio á la inteligencia humana, ¿á qué velar con sombra los resplandores de un foco tan admirable?

"¡Ah, mis HH.!: para qué ocultaros si haceis el bien!," ha dicho un gran masón, el H. Gouffin, en su diario de la masonería belga. Si las teorías de la masonería, una vez puestas en práctica, salvaran á la sociedad, ¿á qué tenerlas ocultas? ¿Por qué no ha de presentarse, tal cual es, al mundo todo para que el mundo la admire? No; no, malvados masones! no engañais á los que piensan, á los que reflexionan siquiera por un momento en las consideraciones que llevamos apuntadas. Seducis á los impíos, á los seres sin corazón, á los incautos pobretes que con sed de ser dichosos, quieren llegar á esa secta de ponzoña y de veneno, ¿para qué? ¿pobres imbeciles! para que les exploteis y juguéis á vuestro antojo con su hacienda y con su fama. ¿Cómo ha de manifestarse descubierta vuestra agrupación maldita, cuando si obrárais así vuestros súbditos disminuirían considerablemente?

Varios libros hay admirablemente escritos con el fin de desennasacar á esa secta. En ellos podeis leer, amigos lectores míos, cuanto yo omito, interesante todo, pero que me revela de consignarlo aquí el que héme propuesto solamente daros un pequeño *croquis* de la repugnante secta, que ha llegado á conseguir poderosa influencia en los destinos político-sociales del Universo, como ha dicho el H. Malapert.

Es impía en sus principios y en sus actos contra la Religión, porque niega el orden sobrenatural y como consecuencia toda religión positiva, dirigiendo especialmente sus dardos á la Religión de Cristo. Esta es su *adversario... su implacable enemigo... su enemigo de raza*, según confesión del H. Conrad, en la *Banhuette*, periódico masónico de Leipzig.

Pero aún cuando las diversas religiones no tienen parte en sus dogmas, esto es debido á que todas y cada una de ellas admite un principio sobrenatural fuera de este orden de cosas, algo más que la materia, y por esto es singularmente enemiga de la Religión de Cristo, porque, aunque á despecho suyo, tiene que reconocerla la única verdadera, la sola depositaria de la verdad, la única que se conserva como salió de la cuna, tras de diecinueve siglos, la única que ha resistido todos los grandes y rudos embates con que la impiedad del hombre ha querido destruirla. Ved, pues, un testimonio no pequeño en defensa de la Religión Católica: El odio de la masonería. Si no reconociera en nuestra benditísima Religión fuerzas vivas suficientes á destruir sus planes; si no viera como terminantemente se cumplió y se está cumpliendo lo que de esta Religión vaticinara Jesús; si viera que variaba en sus principios dogmáticos... ¡ah! entonces la despreciaría como cosa insignificante.

Al enemigo débil, sin armas, no se le teme, no se le espera, no se le declara la guerra para demostrar victoria. Al enemigo imposibilitado, no se le teme, se le deja, se le paga con la burla y el escarnio, pues el enemigo impotente para dañarnos no es verdadero enemigo. Pero no vamos directos al punto que nos ocupa. La masonería—decíamos—es subversiva de la Religión, porque niega todo orden sobrenatural, y sin orden sobrenatural, una asociación cualquiera podrá llamarse otra cosa, pero nunca Religión. Hay en toda

Religión tres cosas imprescindibles: *Sacerdocio, altar y sacrificio*. El sacrificio es un acto potestativo de adoración, hácia un Ser Omnipotente, superior á la naturaleza creada, pues el sacrificio solo ha de decir tal, cuando se le haga á un ser en reconocimiento de su dominio sobre todo lo existente, sobre la vida y la muerte y este mismo sacrificio ha de tener algún fin: como reconocimiento y súplica. Lo primero, para ser agradecidos á la vida que nos diera, y lo segundo, para esperar algo luego que atravesemos el dintel de la Eternidad. Este es el verdadero y genuino concepto del *Sacrificio*. ¿Qué sacerdote, qué altar, qué sacrificio puede tener la masonería que no admite ser ninguno superior á la inteligencia humana?

Adora, sí, verdad es al *Gran Arquitecto del Universo... á Lucifer...*, pero no como á su Dios, sino para oponer una ridícula adoración á la adoración reverente con que ante el Ser sin principio nos humillamos los católicos. No, no reconoce vida sobrenatural; no reconoce autoridad de ningún género, y sin autoridad no hay orden, y sin orden no puede haber Religión. Particularmente, sin embargo, es subversiva de la Religión Católica, porque niega la existencia de su Excelso Fundador; porque corrompe las costumbres; porque con su doctrina quiere hacer á la juventud muy descreída y atea....

DR. ZARRAMPLAJO.

¡FUERA EL PROTESTANTISMO!

Mucho se ha escrito sobre esa capilla, que para escándalo y deshonor del mundo civilizado y católico, quieren establecer en Madrid.

Pero á pesar de cuanto se ha escrito y hablado, á pesar de la multitud de protestas, estampadas en infinidad de periódicos y á pesar también de que esa capilla, que por sí, por su culto, por sus ideales y hasta por sus ministros es la representación genuina de la corrupción de la moral y de las costumbres y la más encubierta enemiga de la religión católica, el pueblo español, ese pueblo que tantas y tantas veces combatió al protestante y su iglesia, en todo tiempo y lugar, con la pluma y con la espada, ¿verá impasible que unos cuantos espúreos españoles, quieran establecerlo en la misma capital de su nación? ¿no sentirá enardecer su corazón y arder su sangre para arrojar, como se merece, tan maldito y execrable huesped?

No, no es el pueblo español indiferente á esto; él sabe que el protestantismo es una planta exótica en España, y que jamás conseguirá nada en esta tierra predilecta de la Virgen Santísima y del Sagrado Corazón de Jesús, como no lo ha conseguido hasta aquí; pero le humilla que el protegido y pagado por Inglaterra, la enemiga irreconciliable de España, pretenda hollar su capital; le sonroja que ponga su execrable planta en Madrid.

Más no se crea por algunos que somos demasiados duros con ellos, no; la historia los juzga, y nosotros no hacemos más que exponer ese juicio: sus mismos jefes, Lutero, Melachton, Calvino, Bucero, y otros, los tachan de muy corrompidos. Oigamos á Lutero y á Calvino y nuestras aserciones serán confirmadas. "Los hombres (habla Lutero) son ahora más vengativos, más avaros, desnudos de toda misericordia, menos modestos y más incorregibles;..." y Calvino se lamentaba de que, "apenas una décima parte había abrazado la reforma con otro objeto, que entregarse á todo género de libertinaje."

Muchas páginas habría que llenar, para decir algo de los males que el protestantismo ha causado á la humanidad; pero como las columnas de este semanario no permiten grandes digresiones, me ceñiré á demostrar tan solo lo que la historia, ese gran libro de la humanidad, dice á grandes voces, con su impasible mutismo, "el protestantismo es esencialmente antisocial, antimoral y sobre todo antiespañol."

Todo hombre justo é imparcial, y que de tal se precie, no podrá menos de asentir á la primera parte de la proposición, *anti-social*. En efecto, es opinión común y filosófica, que la sociedad civil está constituida, como de su elemento inmediato, por la reunión de las sociedades domésticas; ahora bien, no pudiendo existir estas, sin la unión firme y eficaz del marido y la mujer, tampoco podrá existir aquella; de modo que, destruida la sociedad doméstica, desaparece la civil. Pues bien; el protestantismo, apoyado en su libre exámen, desorganiza y disuelve la familia, negando el Sacramento del Matrimonio, y por consiguiente, echa también por tierra la sociedad civil. Además de destruir la base fundamental á toda sociedad, por su cau-

sa "la Europa (1) se convirtió en un inmenso campo de batalla, y fué víctima de todos los horrores consiguientes al estado de guerra, como la ignorancia, la inmoralidad y la miseria... Los que han seguido y estudiado su marcha, le han visto engendrar el indiferentismo con todos sus resultados, y avanzar rápidamente hacia el socialismo con todas sus amenazas."

Que es *antimoral*, no necesita de pruebas. Prescindiendo de lo que es *antisocial* es altamente *antimoral*, me parece que queda bien retratada la inmoralidad del protestantismo, en las siguientes palabras de su fundador: *Pecca fortiter, et crede fortius*, ó como si dijéramos, no repares en el sacrilegio, en el robo, en el adulterio, en el crimen; entrégate á toda clase de vicios y libertinaje; roba, saquea, incendia, destruye, pero no temas, porque si crees mucho, te has salvado. ¡Mentira parece que hombres dotados de razón sigan tales doctrinas! Pero es más extraño que en una nación cuyos poderes se llaman católicos se consientan tales cosas!

¿Y qué diré acerca de su *antiespañolismo*? Por su causa, ha corrido millares de veces, la sangre española: nuestros más grandes y esforzados campeones, se cubrieron de gloria combatiéndole; Carlos V, Felipe II, el Duque de Alba, Juan de Austria, Farnesio, el Marqués de Spínola, son buena prueba de ello. San Ignacio de Loyola funda su compañía, que tantos varones ilustres por su saber, ha dado al mundo y no la funda con otra idea que la de combatir el Protestantismo, y en nuestros días, Balmes, el ilustre Balmes... ¿pero á qué continuar? las glorias de España son los enemigos del protestantismo.

Concluyo rogando á Dios, que estas mal pergeñadas líneas, exciten ese entusiasmo y valor que tantas y tantas veces ha mostrado el pueblo español, y con los cuales ha conseguido triunfar de sus enemigos.

MANUEL MORCILLO FERNÁNDEZ TREJO.
Seminarista.

Pasavolantes.

La *Correspondencia de España* publicó un telegrama de Valencia, y en el que se dice, que en el citado punto las elecciones serían ó resultarían un paso de comedia.

Nada más que en Valencia? Ya en 1855 un escritor liberal dijo, entre otras cosas, que las elecciones eran "el prólogo de una comedia."

Pero sea la comedia ó simplemente el prólogo nos es igual á nuestros fines.

Lo cierto es que algo de comedia anda de por medio.

Y ¡claro! la farsa no debe andar muy lejos.

Representando en ella alguna parte esos que se llaman católicos, y que... lo serán muy *para sí*, por cuanto que obran muy á lo liberal.

Y á propósito de elecciones; ya han pasado.

Y hemos tenido el disgusto de ver cómo personas que se tienen por católicas, y blasonan de serlo, han votado á candidatos liberales.

Que se falta á los deberes católicos, ¿y qué?

Que se coadyuva al mal, ¿qué... importa?

Las razones de amistad y otras miras que no queremos decir, pues quien más y quien menos las supondrá, están para los aludidos por cima de los mandatos de la Iglesia.

Y esto es más merecedor de la más acerba censura, si se tiene en cuenta que no sólo se apoya al mal con el particular y personal voto, sino que á los fines y servicios del mismo, se ejerce por esos señores la influencia que su posición les permite.

Y resulta que no sólo ellos, sino los que arrastran en pos de sí, son aliados del mal.

¡Qué vergüenza!

¿Pueden alegar ignorancia? De ninguna manera.

Los mandatos de la Iglesia están bien manifiestos, y raro será quien no los conozca.

A más, si se ignoran, ¿la prudencia no aconseja que nos impongamos en nuestros deberes? ¿la prudencia, siquiera ésta, no nos dice que no cumplimos como buenos hijos de la Iglesia al dar nuestro apoyo á los elementos de un gobierno, que por su propia naturaleza ha de ser en su legislación y propósitos nada favorable para nuestra madre?

Repetimos: ¡Qué vergüenza!
Sí, vergüenza y grande es que un hijo,

lejos de impedir el atropello de su madre, contribuya á él.

Y eso hacen esos católicos con Nuestra Madre la Iglesia, y lo hacen por miras humanas, acaso de un orden *egoísta-personal*.

Preguntad, sí, preguntad á esos católicos que votan y apoyan á un diputado no católico, por qué han hecho tal.

Sí, preguntadlo, y ya veréis qué respuesta os dan.

Examinad éstas, y á poquito que os guste mirar estas importantes cuestiones con alguna elevación de miras, seguramente que sentiréis, como sentimos nosotros, compasión hacia esos desdichados.

Y eso que ya tratarán de *disfrazar* su acto; pero... como si no, pues hay *disfraces* que ponen más de manifiesto la fealdad de ciertos rostros.

Y terminamos rogando á Dios que haga porque acaben de abrir los ojos y de ver cual se debe; y si es que son ciegos voluntarios, que los abra ese pobre pueblo á quien *inconscientemente* llevan por torcido sendero.

¡Qué infamia!, como dice muy bien nuestro colega *La Información*, de Salamanca.

La Epoca, á fuer de buen conservador, hace responsable de la falta de fé en el pueblo, y por ende, de los males que sentimos, ¿á quién dirá el lector? ¡Atención! ¡Al clero católico!

Por no manchar nuestras columnas, no copiamos las palabras del periódico conservador.

Pero si hemos de manifestar que esas... palabras constituyen un ultraje á la respetable clase sacerdotal, que mayor nos atrevemos á decir si *El Motín* ó *Las Dominicales* le inferirían.

Según leemos, en la visita de inspección que ha girado á las escuelas de la provincia de Málaga el Director general de Instrucción pública, entre otros detalles; aquella provincia es la más adeuda á los maestros.

Esto ocurre en una de las más liberales provincias.

Y por tanto de las más *amadoras* de la ilustración y del progreso.

En cambio, por ejemplo, en la *obscurantista* Vizcaya, ocurre lo contrario.

¡Crean ustedes los *decires* de los liberales!

¡Es mucha la unión republicana!

Y no lo decimos por lo de Sevilla, ni por lo que se dice de Barcelona, ni por lo de Alicante, ni por lo de Málaga, ni por lo de *La Coruña*, ni por.... otros puntos *modelos* de unión.

¡Cál, por nada de esto.

Sino por Badajoz, y ahí están *La Región* y *La Coalición*.

¡Verdad que es mucha la unión?

Por cierto que *La Coalición* en su número del pasado viernes decía ¡qué gracioso no poder contestar á los periódicos monárquicos hasta que acabase de arreglar eso de la Unión.

Moralidad protestante.

Según el periódico inglés *Pall Mall Gazette*, nada sospechoso para los que *protestantizan*, dice que, desde Octubre del 91 al mismo mes del 92, hánse instruido al clero anglicano 626 causas.

A saber: 12 por suicidios, 14 por falsedades de promesas de matrimonio, 17 por raptos, 18 por casos de crueldad, 109 por delitos contra el honor de personas, 121 por embriaguez, 254 por quiebras y 84 por delitos no clasificados.

¡Vean, vean los que por acá, en su odio al catolicismo, *protestantizan*.

Los hechos dicen más que los dichos: callemos, pues.

Há unos días leímos:

"El hospital católico de Sainte-Avoe en Berlín, propiedad parroquial, servido por las Hermanas de la Caridad, dió albergue durante el año de 1892 á 5.640 enfermos, de los cuales 3.311 eran protestantes, 2.248 católicos, 59 judíos y 22 cismáticos."

¡Esta es la caridad católica! Ella acoge bajo su manto y prodiga sus consuelos á todos, sin distinción de razas ni creencias.

En cambio la masonería solo tiene que ver con los *hermanos*.

A quienes dice ser los únicos que protegen, pero que en verdad lo que hace es.... explotar.

De cómo esa *hermandad*... se porta y portarse quiere con los católicos, entre otras pruebas, ahí está diciéndolo de manera clara una *plancha* ó un *balaustre* ó lo que sea que há algún tiempo publicó en la prensa.

El tal *documento masónico* era de los altos poderes de la masonería italiana.

En nuestro núm. 54 publicamos un telegrama que de París recibió nuestro colega *La Cantabria*.

Aquel era referente á los del Panamá y á la actitud de la masonería; pues bien, vaya este otro del mismo colega, que confirma á aquel:

"Paris, 18.—Se va descubriendo cada vez con más claridad la intervención de la masonería en el asunto Panamá y en impedir que se castigue á los culpables más grandes."

"El gobierno, los tribunales y la comisión parlamentaria se encuentran con graves acusaciones y fingen practicar diligencias cuando en realidad lo que buscan es el modo de echar tierra al asunto."

"Piden la lista de los diputados y senadores y M. Delahaye dice que el gobierno la tiene en su poder."

"El presidente de la comisión M. Brison, en cuya energía confiaban algunos, es masón calificado y trabaja, sin poder disimularlo, por salvar á sus compañeros."

"Así resulta que la República hoy existente, hace causa común con los hombres corrompidos."

"Todo anda en manos de la masonería.—A."

Pues... así anda ello.

Ahora veremos qué dicen aquellos republicanos que se las prometían muy felices en lo del Panamá.

Porque decían: Verán ustedes cómo en una república estos hechos, al contrario que en las monarquías, sufren su debido castigo.

¡Son muy consecuentes los republicanos!

Julio Ferry, en 1869, al presentarse como candidato en las elecciones legislativas de París, quería nada menos que las siguientes *absolutas libertades*: de la prensa, de reunión, de asociación, de enseñanza.

¡Ah! También quería la *absoluta* separación de la Iglesia y del Estado.

Pero llegó el día de ponerse sobre el tapete estas cuestiones, y ¿cómo obró Ferry? Dejemos hablar al periódico francés *La France*:

"Julio Ferry—dice—fué el autor del artículo 7.º contra la libertad de enseñanza. Votó en Enero de 1880 contra las libertades de reunión y asociación. Votó en Noviembre de 1880 contra la supresión de la inamovilidad de la magistratura y contra la elección de magistrados. En Enero de 1881 emitió su voto contra la libertad de la prensa; en Febrero contra el divorcio, y en Junio del mismo año contra la separación de la Iglesia del Estado. En 1884 se declaró contra la revisión de la Constitución, y en 1885 en favor del sistema proteccionista."

Son así ellos; predicaban una cosa y practican otra muy distinta.

Los republicanos de por acá quieren mucha libertad, y ya sabemos la tiranía que imperó en la pasada república.

¡Hechos cantan!, señores.

Crónica de Badajoz.

Llegó el día de la gran fiesta. La comedia se puso en escena con todo el aparato que su argumento requiere. Palos, pedradas, tiros, gritos subversivos, desacatos á la autoridad, palabras soeces, injurias á millares; todo lo que cae bajo la acción del código penal y del código de los pueblos honrados y cultos, todo hizo público alarde de su triunfo por espacio de doce horas. La *fiera* anduvo suelta sin que nadie osara intentar encerrarla en sus antros tenebrosos. Sobre un fondo de vino *peleón* y de agardiente industrial, se destacaban las figuras de los actores y de las actrices, que con ademanes descompuestos, y con palabras que no se hallan en ningún diccionario, animaban el cuadro y daban vida horrible al espectáculo.

¿Qué sucedía? Nada de particular. Los ciudadanos que ejercitaban el *más sagrado* de sus derechos, eligiendo *libremente* á los diputados que han de representarlos en las Cortes. Y como era domingo, santificaban así el día del Señor.

Que es el tema desarrollado en la magnífica Pastoral que nuestro Reverendísimo Prelado dirige á los fieles con motivo de la Santa Cuaresma, y que aparece publicada en el último número del *Boletín Eclesiástico*. Nutrida de doctrina y llena de hermosos pensamientos, ella es la condenación más explícita y autorizada de la conducta del pueblo cristiano, que insulta á Dios en sus solemnidades, entregándose, no solo al trabajo servil en los días en que debiera dar descanso al cuerpo, y elevar su espíritu á la consideración de las verdades eternas, sino lo que es mucho peor, empleándolos en diversiones y espectáculos encandolosos, que ya en su tiempo anatematizaba el gran Obispo de Hipona.

Si se leyera con atención y con provecho la elocuente Pastoral del sabio Prelado, observando sus enseñanzas, que son enseñanzas del mismo Dios, no presentarían jamás los pueblos el aspecto repugnante que ofrecían el domingo último. Serían verdaderamente libres, sujetándose al yugo suave de las leyes divinas y

se redimirían de esas vergonzosas servidumbres de las pasiones que los envilecen y rebajan hasta el nivel de los seres irracionales.

Bien quisiera dar un extracto más extenso de tan notable documento; pero lo impide el corto espacio de una *crónica*, y me limitaré á recomendar su lectura eficazmente á cuantos deseen refrescar el espíritu fatigado, con las dulces y purísimas aguas de la verdad católica.

Y ciertamente que en estos días no dejan de correr con abundancia, para que nadie tenga excusa si de ellas no participa. En efecto, los RR. PP. Misioneros, incansables en sus apostólicas tareas, predicán todas las noches en la Iglesia Catedral, dedicándose además á la instrucción de los niños por la mañana en la parroquia de Santa María, y á la preparación de los asilados en el Hospicio provincial y de los enfermos del Hospital, todos los que han recibido en este día la sagrada Comunión. Si esos celosos enviados del Señor fueran escuchados por mayor número de personas (cuanto fruto no recogerían de sus piadosos afanes! Desgraciadamente el auditorio, sobre todo de hombres, no corresponde á lo que debiera esperarse de un pueblo medianamente religioso, y esto, que debe decirse, porque los males no se curan ocultándolos, entristece á cuantos piensan con seriedad en el estado actual de nuestras costumbres. Siendo lo más inconcebible que los mismos que lamentan sin cesar la perversión creciente de los pueblos, fomentan todo lo que á ella contribuya, y contrarian, ó al menos dejan sin apoyo lo único que podría corregirla y extirparla. Extraña aberración que ya notaba un poeta gentil en aquel notable pensamiento: *Video meliora proboque, deteriora sequor*.

El sábado dará principio la novena al Patriarca San José con la solemnidad y ostentación que acostumbra á desplegar en estas funciones la Cofradía del Santo Esposo de la Virgen María. Todas las noches se predicará una plática alusiva á las virtudes del Patriarca, siendo varios los señores Sacerdotes que alternarán en la predicación.

El Septenario de los Dolores se retrasará este año dos días, á fin de que no coincida con los cultos antedichos; y empezará, por consiguiente, el lunes, veinte del actual, para terminar el *Domingo de Ramos*.

Y nada más por hoy.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 8 de Marzo de 1893.

Noticias generales.

El último sábado comenzó en esta Iglesia parroquial la novena que la Asociación del Apostolado dedica al Sagrado Corazón de Jesús.

La citada Asociación no ha perdonado medio alguno para dar á la novena la mayor solemnidad posible. El altar mayor está adornado con gusto, y presenta hermoso conjunto.

De la concurrencia casi no tenemos más que decir que Villanueva de la Serena goza fama de pueblo católico y en la ocasión presente no la desmiente.

El sábado predicó D. Lorenzo González y Rodríguez, diácono, que por vez primera ocupó la sagrada cátedra, y el martes el presbítero don Antonio González y Carmona.

Nuestros amigos D. Angel Samper y esposa han tenido el disgusto de perder á su hijo Pepe.

Les felicitamos, pues cuentan con la dicha de tener en el cielo un angel más que ruegue por ellos.

ERRATAS.—En la composición titulada "A la patria," que publicamos en el núm. 56, entre otras de puntuación apareció la siguiente:

"Cedieron en su combate de gigantes," y es así:

"Cedieron en su embate de gigantes,"

Felicitamos ¡ya lo creo! al Presidente de la "Sociedad de Padres de Familia," de Madrid, por haber sido condenado por perseguir la inmoralidad.

Desde luego que nuestro compañero el señor Gutierrez Ceballos sabrá que hay condenaciones que honran al condenado.

Y sirven de escándalo hasta á los mismo liberales, y no precisa decir más.

El progreso en Inglaterra y Alemania del catolicismo es grande.

En esta última nación ha sido derogada la ley contra la Compañía de Jesús.

Se hallan vacantes las notarias de Murcia Monroyo, Casbas de Huesca, Albuñol, Urcera, Colmenar y Arjona, que se han de proveer por *traslación*; y las de Albelda y Muel, que lo serán por *concurso*.

De varios pueblos de la provincia de Málaga escriben á la capital, pidiendo detalles de los precios y condiciones del pasaje para emigrar á

(1) Perujo. Diccionario de Ciencias eclesiásticas. T.º S.º. Protestantismo, III, 568-569.

América multitud de familias que no encuentran medio de subsistencia en el suelo patrio.

Leemos que los párrocos de Calatayud iban á procesar por calumnias al periódico que con el título de *La Justicia* se publica en el citado punto.

Nada; si ha lugar á ello, hágase caer sobre él el peso de su título.

Gladstone defiende enérgicamente sus proyectos. Ha pedido en la Cámara de los Comunes la separación de la iglesia protestante del Estado, y en primera lectura fué arolada la discusión por 301 votos contra 245.

Este acto se considera por gran parte de la prensa inglesa como golpe funesto para el protestantismo y beneficioso para los intereses religiosos y sociales.

Con motivo de haber puesto un industrial en Granada el cartel de "Luz gratis para el público," se reunió en Puerto Real una porción de gente. Los expendedores de cerillas se agitaron, tomando incremento la reunión con la llegada de varias personas que llevaban quinqués, velones y lamparillas, gritando: "¿Quién quiere encender?"

La policía disolvió á palos aquella luminosa manifestación.

Se volvieron á reunir gritando: "Viva la yeca!"

El jefe de los católicos belgas, M. Woeste, presentará en la Cámara popular una proposición de ley contra el duelo. Por esta vez parece que el Gobierno del rey Leopoldo II tomará en serio este asunto, apoyándole casi todas las secciones del Parlamento.

La escuela libre é irreligiosa de Cantal (Francia), sólo cuenta cinco discípulos. La prensa seccaria pondera este número de alumnos, algunos de los cuales pertenecen á los pueblos próximos. Con poco se contentan los racionalistas, apoderados por desgracia del timón en el averiado bajel de la vecina República.

La princesa Clotilde, hermana del rey Humberto, ha enviado al Papa, por medio del Arzobispo de Turín, una cruz en brillantes, acompañada de una súplica de que, al bendecir á los italianos, lo haga sin excepción de ninguna clase.

El Papa ha respondido que, al bendecir á los italianos, lo hace sin ninguna restricción.

La emperatriz Eugenia y el príncipe Víctor también han enviado sus felicitaciones al Papa.

La prensa radical francesa, especialmente *La Lanterna*, *La Justicia* y *Le Nation* truenan contra Carnot, por los términos respetuosos en que ha felicitado á S. S. por su Jubileo episcopal.

El periódico seccario *Le Capitale* está muy bilioso con motivo de las peregrinaciones actuales.

¡Oh italianísimo, como nos gustan tus... rabietas!

Dice *La Semana Católica* de Salamanca:

"Acompañado de su Párroco ha visitado al señor Obispo D. Juan Lamamié de Clarac, ofreciendo sus respetos y filial sumisión, y lamentándose de haber firmado cierto documento que causó honda pena al ánimo de su excelencia ilustrísima.

La entrevista fué cordialísima."

Afirm. una Agencia de noticias, generalmente bien informada, que el hijo y heredero del gran duque de Baden, el príncipe Federico Guillermo Luis de Zohringen Hochberg, se ha convertido al Catolicismo y ha asistido á todas las ceremonias religiosas del Jubileo episcopal de Su Santidad León XIII.

El príncipe Federico Guillermo cuenta treinta y seis años de edad, y es mayor general del ejército prusiano, jefe del quinto regimiento de infantería badenesa y caballero de la orden del Águila Negra.

Con motivo de la toma de posesión del Cardenal Vaughan de su título presbiterial de San Gregorio en Coelio, y de la que dimos oportunamente cuenta, el periódico inglés *Daily Chronicle*, por más señas protestante, hace constar los progresos extraordinarios de nuestra Religión en Inglaterra, y añade:

"No puede decirse si será ó no útil al imperio británico establecer relaciones oficiales con un poder que cuenta con 125 Obispos en sus posesiones. León XIII y la reina Victoria son los únicos soberanos, jerárquicamente el uno y territorialmente la otra, que pueden decir que el sol no se pone en sus estados."

El Sr. Montero Ríos ha felicitado á la "Sociedad de Padres de Familia," por su campaña moralizadora y ha prometido ayudarla en todo lo posible.

El Excmo. Sr. Obispo de Tuy ha remitido al Porriño una fuerte suma en metálico para que sea distribuida entre los heridos en la catástrofe ocurrida en aquella villa y las familias de los muertos á causa del siniestro.

Variedades.

A UN LIBREPENSADOR.

¿Ves qué nubes tan negras, tan negras los cielos empañan?
Son más negras aún Elgemiro,
las nubes de tu alma.

Dr. ZARRAMPLAJO.

UN CASO DE LOS MUCHOS.

—Mira, mujer, ese dinero que quieres para la bula, es mejor darlo á los pobres, decía un librepensador.

—Caballero—un pobre dirigiéndose á aquél—deme usted una limosna.

—Perdone, hermano, en alta voz, y en baja, ¡qué pesadez la de los pordioseros!

FANTASIA.

¡Qué triste es el invierno
En el pueblo, lugar, villa y aldea!
Donde la vista sola se recrea
En las nevadas y áridas llanuras.

Pero si al pensamiento
Se le deja vagar por las alturas,
Después por los espacios
Y más tarde por chozas y palacios,

Viene el aburrimiento
Y la pesadez luego....
Sentado junto á un alegre fuego...
¡Se queda uno dormido en un momento!

MANUEL HUIDOBRO.

Madrid.

Entre amigos:

—¡La estupidez humana no reconoce límites!

—Te equivocas.

¿Por qué?

—Porque cuando se habla de un imbécil se dice: ¡Qué hombre tan limitado de alcances!

Un joven de diecinueve años pide la mano de una señorita.

—No digo que no,—contesta el padre; pero es usted demasiado joven.

El muchacho con altivez:

—¡Yo demasiado joven! ¡Sepa usted, caballero, que ya tengo reuma y gota!

Sección religiosa.

SANTORAL.

9 Jueves.—Ss. Francisca, vd., Gregorio y Paciano, obs., y Catalina de Bolognia, vg.

10 Viernes.—(Abstinencia de carne.) Las cinco llagas de N. S. J.—Ss. Victor, Cipriano, Cirión, Cándido, Melitón y cp. mrs., y Macario, ob. y cf.

11 Sábado.—Ss. Eulogio, Heraclio y Zósimo, mrs., Benito, ob., Fermín, ab., Constantino y Pedro, cfs.

12 Domingo.—† IV de Cuaresma. (Hoy se saca Anima.)—Ss. Gregorio Magno, p. y dr., Pedro, m., Teófano y Bernardo, obs.

13 Lunes.—Ss. Leandro, arz., Rodrigo, Salomón, Macedonio, Patricia y Modesta, mrs., Cristina, vg. y m., Eufrasia, vg.

14 Martes.—Ss. Florentina, vg., Pedro y Afrosio, mrs., Matilde, reina, y el B. Leonardo Kimura, S. J., y cps. mrs.

15 Miércoles.—Ss. Longinos, m., Raimundo, ab. de Fitero, cf. y fd., Matrona y Leocricia, vgs. y mrs.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

Intención General para Marzo.

LA FE VIVA.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que todos los católicos den pruebas inequívocas con sus obras de la fé que profesan, y unan sus esfuerzos para que sea completo vuestro triunfo.

Propósito.

Fomentar las obras de propaganda católica, sobre todo la de la buena prensa.

BADAJOS.—Tip. *La Económica*.

SECCION DE ANUNCIOS

EMILIO LAPUYADE Oficial mayor que ha sido, durante 16 años, de la Sombrerería de los Franceses y acreditado compositor de sombreros, hace verdaderos prodigios en la compostura de los mismos, arreglándolos á todas medidas, formas y caprichos ó á la última moda, según el gusto del cliente; por viejos y deteriorados que estén, los queda nuevos y flamantes, y con especialidad arregla y transforma los de **Copa, Clero y Guardia civil**. Los sombreros de COPA los modifica por 4, 5 ó 6 pesetas, según el deterioro. ¡Ver para creer! Vive en **Badajoz, Plaza de la Soledad, n.º 14**, donde puede desengañarse el que lo dude.

MUEBLES MADERAS FINAS.
COLCHONES SOMMIERS
Se hacen toda clase de grabados en cristal.
ESPECIALIDAD EN COMODAS CHAPADAS
MANUEL SUAREZ
ESMERO PRONTITUD,
ECONOMIA
Calle Diego Fernández del Río
Serena.

DICCIONARIO DE CIENCIAS ECLESIASTICAS

el mejor y más completo de todos los publicados.—10 vol. casi fóleo, tipos claros, Ptas. 110 rea. y 130 encuadernado.—Tomando 4 ejemplares de pago, se dá gratis en rea.

La dirección de LA LID se encarga de proporcionarlo en las mismas condiciones que la casa editorial.—Pídanse prospectos.

LA ECONÓMICA.
IMPRENTA DE
Rodriguez y Compañía
A cargo de MIGUEL SILGO.
FRANCISCO PIZARRO, NÚM. 20.
BADAJOS.



En este acreditado establecimiento se hacen memores, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y natalicio, prospectos, estados, publicaciones, y toda clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cuadernos rayados, plumas, lápices y porta-plumas, estampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y precios.

DESPACHO,
MELÉNDEZ VALDÉS, NÚM. 2.